

Hans Niemeyer

Escritos desde la Cárcel de Alta Seguridad.

Ediciones La Idea / Noviembre 2014.



En esta edición:

-A modo de presentación de Ediciones La Idea
-Réquiem por la luna que se fue;
Escrito desde prisión.
-Trote Matinal.
-La sangre de los nuestros.

-Ante el nuevo ciclo de conflicto del Estado/Capital.
-Cuento: Perpetuo más años.
-Condena.

A modo de presentación de Ediciones La Idea: Solidaridad con el compañero Hans Niemeyer.

Siguiendo la línea del boletín recopilatorio que publicamos anteriormente por los compañeros Freddy, Marcelo y Juan, implicados en el Caso Security. Hemos decidido reunir algunos comunicados, escritos y cuentos del compañero Hans Niemeyer que han sido publicados desde que se encuentra en la Cárcel de Alta Seguridad.

Llevar al papel estos escritos tiene por objetivo que no se pierdan en la internet, darlos a conocer en otras instancias y aumentar su difusión, puesto que creemos que cada reflexión, carta, cuento o relato de las vivencias dentro de la cárcel es un valioso aporte para todos/as los/as compañeros/as, un aporte para las ideas y prácticas, para la discusión y la lucha; pero por supuesto es parte de la comunicación con cada compañero/a preso/a, y esperamos que sea parte de una intensa retroalimentación.

La situación del compañero nos trae un sentimiento muy especial, pese a no conocerlo sus palabras nos hacen compartir muchas de sus reflexiones y también entender como vivió este proceso, especialmente como lo ha compartido con sus cercanos/as, en constante resistencia y con la moral en alto, compartiendo su experiencia y enfrentando al poder con dignidad.

A través de cada texto publicado por él, cada noticia, cada acción solidaria, hemos seguido un extenso recorrido marcado por la mediatización de su proceso, la condena pública, pero también por el apoyo simbólico y material, gestos, gritos, palabras y acciones.

Como colectivo logramos dimensionar la idea del significado que tiene para cada compañero y compañera en prisión, cada acto de solidaridad revolucionaria, el no sentirse solo/a, también tenemos claro cómo enfrentan el encierro con dignidad y siempre con el ánimo de seguir luchando contra toda autoridad, sin pausa alguna y por hostil que sea el escenario, esto proyectándolo fervientemente a los entornos de lucha.

Desde que se dio a conocer su sentencia por los/as bastardos/as jueces. En este último tiempo Hans ha enviado diversos escritos, algunos de estos son la extensa historia de lo vivido tras su detención y posterior paso por las cárceles del poder en su conocido escrito -Réquiem por la luna que se fue-.

También ha relatado el cotidiano de la prisión en -Trote matinal- continuamos con el escrito que relata como dimensionó desde la prisión la intensa campaña comunicacional y del poder en su conjunto, tras la muerte en combate del compañero anarquista Sebastián Oversluij, adhiriéndose a un ayuno solidario por él y su familia, como también en conjunto con los compañeros implicados en el Caso Security (Freddy, Marcelo, Juan y Carlos), por los/as compañeros/as anarquistas Mónica Caballero y Francisco Solar detenidos/as en España tras ser acusados de atentar con artefactos explosivos diferentes iglesias.

Ah escrito también sobre las nuevas maniobras del Estado, con sus ya conocidos -enemigos internos- anarquistas y mapuches. Y para finalizar dejamos un cuento el cual ha sido publicado en diversos sitios de contrainformación anarquista más la posterior condena del poder.

Nota: Ante los últimos acontecimientos que se ha envuelto el compañero Hans dentro de la prisión, desde nuestro entorno le enviamos mucho aguante y mantendremos la solidaridad activa y combativa por él, dejamos este boletín con la recopilación de algunos de sus escritos y esperamos plasmar más gestos hacía ti en un corto periodo, sabemos que haz sido golpeado por los bastardos carceleros por mantenerte desafiante, jamás doblegándote ante el enemigo, mostrando que la sumisión no son actitudes dignas de un revolucionario, mucha fuerza, las conciencias activas y anarquistas no te olvidamos, esperamos que la solidaridad revolucionaria se multiplique y que el silencio no se apodere de los entornos de lucha, seguimos agitando para verte lejos de las mazmorras del Estado/Capital.

¡¡Solidaridad Activa y Combativa con Hans Niemeyer!!

¡¡Contra toda Autoridad: Autogestión y Guerra Social!!

Réquiem por la luna que se fue; Escrito desde prisión.

"Escribo para no reventar, por temor a la muerte lenta y a la gangrena de la amnesia en la que se pudre toda una generación". Jean Marc Roullian.

"Sin cadenas sobre los pies, me puse a andar". Los Pericos.

I. La Detención.

Eran las 7:30 de la mañana cuando detectamos movimientos de personas extrañas en la calle, abajo, a ambos lados del edificio. Personas que parecen estudiantes, transeúntes habituales del barrio, pero que caminan mirando insistentemente hacia el departamento en el que hemos buscado refugio. ¿Podrá ser una percepción errada, esa sensación de persecución que impide ver con claridad lo real de lo imaginario? Esta vez, sin embargo, sabíamos que estábamos en falta, sabíamos que habíamos cometido un error. Otras veces también había pasado, también habíamos caminado por el delgado filo de lo que no se debe hacer, pero a veces no quedaba otra opción, había que dar el paso y apostar a que el enemigo llegaría tarde. La dinámica del huir, con las dos policías (1) detrás nuestro, con un niño pequeño con nosotros, con el dinero justo, está llena de estas pequeñas apuestas, de saltos al vacío. ¿Nos abrirán la puerta? ¿Nos pedirán que nos vayamos? ¿Nos habrán reconocido? El Bus está detenido, los pacos están abajo... ¿Subirán? ¿Pedirán cédulas de identidad? ¿Vendrán a revisar las cámaras de este cajero? Sacamos dinero y nos vamos....no hay nada ¿Que hacemos ahora? Hay cosas que no pueden faltar: pañales, leche para el pequeño colibrí, como cariñosamente le decimos nosotros. ¿Cuánta comida nos queda?

Hoy nos comemos los tallarines, mañana pura sopa y pan, no importa, mientras "pequeño" esté bien podemos seguir. Hubo días que no hubo que comer, improvisamos un pan con un poco de harina que encontramos, sal y aceite que quedó bastante bueno, más la única palta madura que rescatamos de ese palto rebosante de paltas duras como palo. No me importa, estamos los tres, eso nos mantiene, la carpa es nuestro refugio, nuestro hogar...tírale

otro saco de dormir encima, que no pase frío. Salgamos un rato afuera, mira los cerros, el bosque oscurísimo, el cielo, nunca había visto un cielo con tantas estrellas, más bello aún con ustedes dos. ¿Sabes que sólo por este instante todo ha valido la pena? ¿Recuerdas la consigna que nos inventamos? "Hay cosas que no se olvidan jamás y sólo por eso vale la pena vivirlas". Mañana veremos qué hacemos, cómo solucionamos. Se va improvisando por el camino.

Claro que esto no lo saben los que opinan detrás de un computador, los que tienen vocación de jueces sin sueldo, los que siempre saben qué había que hacer, prestos a juzgar y pontificar. Debió salir del país; debió andar solo; esta weá no es pa' andar con la mina. ¿Cómo les da la pana (2) para opinar? ¿Qué saben de nosotros? Coinciden con el enemigo pateando al derrotado. Del otro lado, el vespertino La Segunda clama alarmando. Por su boca hablan los policías y fiscales como siempre, "Está en Grecia, España o Italia", "no tiene arraigo, no tienen patria, no volverá a ver a su familia, si ni siquiera se sabe dónde vive". Los terroristas de corbata opinan, amenazan, construyen mediáticamente al enemigo público. "No sé cómo puede tener familia alguien que piensa sólo en destrucción", opina de mi un fascista-ciudadano comentarista de EMOL (3). No ve contradicción en aceptar los estudiantes muertos, la represión, los niños mapuche baleados, la gente a la que el banco les quitó su casa. No, esta gente se aplaude frente al espejo, la gente partidaria del "Balazo en la cabeza, que se pudran en la cárcel, que los desaparezcan y listo, cómo se echa de menos a Pinochet todo el mundo me lo dice, con el tata a este terrorista lo fusilan in situ, queremos vivir en paz hasta cuando con estos delincuentes, más encima hay que darles de comer con nuestros impuestos, escoria de la sociedad, una isla en el sur, trabajos forzados para que aprendan a trabajar". Las fabricas de opinión pública y de producción de sentido común son sumamente efectivas, y cuando no funcionan están las pistolas de la democracia policial.

¡Pero habitualmente funcionan! Eso es la hegemonía, es ganar el sentido común, disciplinamiento automático, internalizado, sin necesidad de coacción..."en toda sociedad las ideas dominantes son las de la clase dominante" clama el viejo Marx, "quien teme a la libertad, siente orgullo

de ser esclavo" susurra amargo Bakunin mientras apura un vodka y recuerda sus años encadenado por la cintura. ¡A quién le importa!, Va a comenzar el matinal, el último caguín de la Fiera, qué dirá la fascista de pelo morado, la Raquel es una dama (se identifica con ella). A quién le importa...va a comenzar el matinal, los presos también lo ven.

Creo que ahora sí son ellos. Vámonos de aquí. Nos vestimos de golpe. ¿Y si voy a comprar pan y aprovecho de ver? Ya anda. Pero ya siento que la trampa se comienza a cerrar, los veo de nuevo por la ventana, no hay duda, son ellos, hablan por celular, coordinan el último zarpazo, piden instrucciones, sí señor está aquí, la esposa acaba de salir, vamos a entrar señor. Vuelves. Está lleno, me dices. Voy a salir, voy a tratar de romper (Lo pienso pero no te lo digo). ¡No! Caes al suelo, lloras, todo es por mi culpa, soy tan tonta, yo lo único que quería era verte, perdóname. Mi amor, tranquila que no te vean llorar, tranquila si voy a estar bien, todo se adelantó algunos días, siempre digna, tranquila, no les des el gusto que te vean llorar. Entran en tropel, la trampa se cierra con un chasquido. Ya están aquí, me toman, tranquilo ya terminó. Palabras de policía ¿Estamos claros, estamos claros? Revisalo, revisalo está desarmado señor, trae pulseras gritan, se ríen, se abrazan y felicitan. No llores, acuérdate de los momentos que pasamos juntos, valió la pena...no llores.

Me bajan por las escaleras esposado por delante ante la mirada curiosa de estudiantes de la Usach y vecinas. Más tarde alguna moverá su ponzoñosa lengua bífida con los periodistas-policías de La Tercera. Un policía me dice "bájate las mangas para que no se te vean las esposas", le respondo "no tengo nada de qué avergonzarme, muy por el contrario". Todos los policías graban el estelar momento con sus teléfonos celulares, al igual que cuando estaba esposado por la espalda a un poste en el cuartel de la Bicrim-Macul. También está presente una misteriosa cámara profesional operada por policías, al parecer se trata de rati TV porque nos acompaña durante todo el "proceso" hasta el cuartel de la Bicrim La Reina luego al tristemente célebre cuartel Borgoño, ex guarida de la C.N.I (Policía política de Pinochet) hoy rebautizado Cuartel Independencia para borrar las reminiscencias dictatoriales, la gente colgada en "Pau de arara" (4) y los aullidos de las torturas, sobre todo ahora que los

cómplices del terrorismo de Estado están en el gobierno y en el parlamento, quienes todavía hoy aplauden el horror son los mismos ciudadanos de bien que piden las penas del infierno para "los terroristas". Aunque parece que a veces los ecos del pasado vuelven solos, como quedó demostrado hace unos días cuando agentes de la Brigada de Robos Oriente secuestró y torturó en su cuartel a un estudiante secundario. Es que a la cabra le tira el monte. Entre los presos, esa unidad de la PDI es conocida por su gusto por la "parrilla" (5) y las torturas. El hecho del estudiante secundario provocó incluso que un juez de un tribunal de garantía hablara de "métodos propios de una dictadura" lo que provocó la furia del Ministro del Interior, el fascista de Chacarillas (6), Andrés Chadwick Piñera, quien criticó duramente al Juez. ¡Habrás visto semejante insolencia, que un Juez se permita criticar a los criminales al mando de Chadwick y defienda a un adolescente de las torturas! Como se ve, el desparpajo que tiene este gobierno a la hora de intervenir con las decisiones y hasta los comentarios de un juez cuando éstos no le gustan no tiene límites. Ya no se cuidan ni siquiera las formas, como cuando se solía decir "el gobierno no comenta decisiones judiciales". No, eso ya es pasado, hoy la intervención es abierta y descarada. ¡Y las cosas pasan coladas...nadie dice nada!.

Me introducen en un auto de la PDI me revisan nuevamente, me esposan a la espalda y partimos a toda velocidad en comitiva por General Velásquez y luego Costanera Norte rumbo al cuartel de la Bicrim la Reina. Hay varias llamadas telefónicas de coordinación; antes ya había escuchado urgentes llamadas a la jefatura de la PDI. Imagino a Chadwick recibiendo la noticia en su oficina, una sonrisa se le dibuja entre los glúteos de la cara felicita al Director General. Pero no puede perder tiempo, tiene mucho que hacer y rápidamente se pone su traje de Coronel de la UDI, debe defender a Golborne por zoquete y poner a un hombre con el ADN de la UDI, Pablo es el elegido, al fin un político y no un vendedor de multitienda, piensa don Andrés. Recuerda las antorchas y se ve subiendo por el cerro, en la cima el General que les dirigía un discurso que ha escrito Jaime... qué tiempos aquellos. Pero en fin, las cosas cambian, no hay tiempo que perder, el país nos llama, ¡Hay una obra que defender! Y enérgico le ordena a su chofer "rápido, a calle Suecia!"

Seguimos a toda velocidad por la Costanera Norte rumbo al cuartel. Entre medio desaparece personal "extraño" de la PDI, que no vi nunca más. En el cuartel soy mantenido en la oficina del comisario y, aparte de la custodia que tengo, sólo entran a verme el jefe, el subjefe de la Unidad y el subcomisario que dirigió la operación. Me mantengo tranquilo y en silencio, tratando de ahorrar energía para lo que viene. De pronto me trasladan a un comedor, me sacan cinturón y cordones y nuevamente Rati TV me graba desde distintos ángulos. Tengo el dudoso privilegio de ser su trofeo de guerra. Una serie de ratis viejos entran a mirarme. Esto ya había pasado para mi primera detención en Noviembre de 2011; cuando pasan cosas así vienen jefes activos y en retiro a mirar la presa de caza. Se van.

Se abre la puerta nuevamente, el subcomisario me dice que va a permitir que vea a mi madre cinco minutos. Entra mi mamá, hace 5 meses que no la veo, trae una mezcla de tristeza y alegría. Nos abrazamos. Tranquila mamita, está todo bien. ¿Como te han tratado?. Bien mami, tranquila. ¿Cómo está pequeño? ¿Está en tu casa? Conversamos cinco minutos, me quitan las esposas para que pueda tomar las manos de mi madre. Entra el subcomisario: "Hans nos tenemos que ir". De nuevo las esposas y le digo: "No es necesario que vayas al tribunal, para qué te vas a exponer, los buitres estarán ahí". No, hijo, voy a ir igual. Un beso y nos vemos.

Sale de nuevo la comitiva de los profesionales del grillote. Se escucha por la radio: "Sin balizas y medidas máximas de seguridad", algo que volveré a escuchar en el kafkiano viaje carcelario que vendrá. Por el momento, de nuevo endilgamos por Costanera Norte en dirección al Poniente hasta la guarida de Borgoño. Entramos por Santa María, ribera Norte del río mapocho, bajamos del vehículo, a lo lejos cámaras de TV, sin embargo algunos fotógrafos están dentro del cuartel. La Segunda de esa tarde llevará esa foto sacada a un metro de distancia. ¿Alguien dijo convivencia entre la policía y la prensa?.

En el cuartel lo de siempre, fotos de frente y perfil, llenado de papeles y procedimientos burocráticos. Exámenes médicos de rigor entro en pelota, lo lamento por la doctora, la noche anterior venía llegando de una larga caminata por un cerro cercano a Santiago y mi aroma no es el mejor. No

alcancé a ducharme. La doctora intenta describir el enrojecimiento de mis muñecas por las varias horas de esposas en las manos. Le pregunta al policía cuál es el término exacto para eso, ¿Esposas?. El policía le responde "nosotros preferimos decirle pulseras": La doctora lo mira varios segundos. Seria. Finalmente escribe en el papel: "Enrojecimiento en ambas muñecas por uso de esposas". Diálogo digno de Maxwel Smart en el Súper agente 86. Firmo algunos papeles más y veo entrar a Rodrigo y Julio, mis abogados. Un breve altercado entre Rodrigo y el Comisario para que nos deje parlamentar solos. El rati mirará de lejos, pero dice que es imposible que nos deje solos. Nos damos un abrazo, saludos y sonrisas. Pregunto por mi esposa, mi hijo y mi madre. Les pido que transmitan tranquilidad. Nos ponemos de acuerdo en dos o tres cosas y me explican lo que vendrá en el tribunal. A hora viene la parte del Show. Me esposan a la espalda y me muestran a la prensa. Es un día gris y todos los periodistas, camarógrafos y fotógrafos usan ropas de abrigo oscuras. Subidos arriba de sus móviles ahora si que parecen buitres. Nos vamos en una comitiva de dos vehículos, de nuevo el rati al mando ordena "máximas medidas de seguridad". En el vehículo que voy, los policías se muestran entusiastas ante la cantidad de prensa y dicen: "ahora quedamos inmortalizados"... la vida da pequeñas alegrías a estos pequeños funcionarios. Quieren compartir su minúsculo momento de gloria conmigo: "pareces artista de cine", me dice el jefe. Los miro. De cierta manera me dan un poco de lástima.

Esta vez nos vamos con balizas, ulular de sirenas y a toda velocidad. El jefe llama por teléfono continuamente y recibe llamadas y mensajes. Todos son unos enfermos por los celulares de última generación, uno de los tantos gustos que comparten con los delincuentes. En una de esas llamadas se comunica con el subcomisario Valenzuela, quien dirigió la captura, y le indica que lo llamará "el numero uno" para felicitarlo, y ojo que cuando llama -le advierte- dice "habla Vásquez"(7), para que estés atento y no creas que te están agarrando pal hueveo.

Llegamos al centro de "justicia", Pedro Montt con Panamericana, a la inconveniente hora de almuerzo, de tal manera que no reciben detenidos. Gestiones y llamadas hacen que abran la puerta, pero tenemos que esperar. Llega un mayor de Gendarmería: "¿Este es?" le pregunta, "Sí él es",

contestan. Escucho que los funcionarios están en colación pero que nos van a atender un poco antes de las 14:00 horas "para que sea el primero que pase a control de detención". Los fiscales y querellantes ya se encuentran en el Centro de "Justicia" con cubiertos y servilletas al cuello, listos para servirse su presa de caza. Me mandarán a prisión y podrán dormir tranquilos.

La audiencia de control de detención fue lo que era predecible. Lleno de buitres en busca de abatimientos y una derrota que no encuentran. Cuanto les gustan los gestos de vergüenza, las cabezas gachas, los vencidos y los que consideran que han hecho algo malo. El arrepentimiento, en una palabra. Lo necesitan para reafirmar su orden. Necesitan decir: Nosotros los buenos somos finalmente los que triunfamos. Que todo el mundo tome nota. Necesitan que los malos, los portadores de lo patológico, los transgresores de lo normal, sean "los otros", el enemigo, los delincuentes, lo criminales. La delincuencia opera de manera tan poderosos en la reafirmación del orden social imperante como la única sociedad posible, que no puede considerarse simplemente como el reverso de la medalla del modo de vida de las personas "normales", de los ciudadano "buenos y honrados", no es sólo una innata tendencia a la maldad de algunos seres humanos desviados o la cuota de anomalía que posee todo sistema social. El sistema necesita generar y acrecentar la delincuencia, enarbolar el fantasma de la criminalidad. La delincuencia y la configuración de los múltiples enemigos públicos es, en los escenarios de crisis social como se encuentra Chile, de vital importancia para la construcción de los discursos de legitimación del orden y en la anulación de los discursos disidentes subversivos. Necesita de esos enemigos públicos, de esa amenaza, para llamar a la unión frente al caos, la violencia y la barbarie en la que confluyen delincuentes, encapuchados, anarquistas, agitadores y mapuche violentistas. Y eso que no estamos considerando las ingentes cantidades de dinero que mueve el negocio de la seguridad, de los guardias, cámaras de vigilancia, etc.

Un buen ejemplo de construcción del enemigo público lo constituyo el discurso del 21 de Mayo de Sebastián Piñera Echeñique, en que puso de aviso al país que en Chile existe terrorismo. Además aludió directamente a

los mapuche y exigió la aprobación de la Ley Anti-encapuchados. Toda la vida el miedo ha servido para unificar y es justamente lo que intenta el sistema en la actualidad: generar cohesión social.

Hagamos un pequeño paréntesis. Amplios sectores de la clase dirigente chilena consideran que las cosas no están para tomárselas a la broma. Lo que está en juego es importante, es la continuidad del proyecto histórico y del orden económico social que inició la dictadura y que se profundizó con los gobiernos de la concertación además de ganar legitimidad democrática, que era el ingrediente que le faltaba. Sienten que hay un resquebrajamiento del consenso respecto al sistema de dominación o, al menos, del tipo de capitalismo que ha predominado hasta ahora. Hay, además, sobre la mesa ciertos indicios inquietantes. Nombremos sólo algunos: Paralización o entorpecimiento (en algunos casos por decisión judicial) de importantes proyectos de inversión extranjera ya sea en el ámbito energético o de la minería; baja en el precio internacional del cobre; aumento en los costos de producción de los yacimientos de Codelco; fragilidad en el sistema energético, principalmente generación y transmisión eléctrica; indicios de ralentización de la economía china. Todos estos elementos han encendido las alarmas de la clase dirigente. Y es en este contexto de crisis en el que se desarrollan las dos fallas estructurales del sistema de dominación chileno: La crisis del sistema de representación política por un lado y la distribución del ingreso y concentración de la riqueza por otro. Todas las protestas sociales: el levantamiento en Magallanes, Aysén, Freirina y en los últimos días, Quellon en Chiloé, la insatisfacción por los llamados "abusos" , la problemática educacional, la problemática medioambiental se encuadran de una u otra forma en estas dos fisuras estructurales antes mencionadas. La apuesta de la clase dirigente y de la clase política es que la salida a este escenario de conflictos sea una reforma en alguno de los grados que proponen los defensores del status quo. Recordemos que dese Bachelet a Longueira proponen reformas. La clase dirigente chilena sabe que la plutocracia con representación política restringida no puede mantenerse como está, que el cielo con tasas de ganancia altísima a la que estaban acostumbrados, de concentración de la riqueza, no podrá mantenerse. Saben que tienen que soltar la mano, a riesgo de abrir espacios de incertidumbre y posibilidades de reventones sociales. Es por eso que la

clase política en sus distintas variantes, repite la cantinela del "chile cambió".

Aún cuando lo más probable es que haya salidas dentro de los marcos del sistema, la situación está en evolución, "el escenario esta liquido" dicen los analistas. Es por eso que el gesto de Piñera el 21 de Mayo de levantar el fantasma del terrorismo y el caos social, adquiere el mayor sentido político. Esta faceta tiene antecedentes, por cierto, en el discurso y actuación de Rodrigo Hinzpeter como ministro del interior, pero los últimos hechos de importancia son los relacionados al atentado mortal al matrimonio Luchsinger-Mackay y la arremetida represiva que ello implico.(8) El resurgimiento y potenciación del discurso contra el fantasma del terrorismo será, pues, el telón de fondo en que se desarrollaran los procesos judiciales, con claros ribetes políticos, en que el Estado se encuentra involucrando la cuestionada ley Antiterrorista. En todos estos casos, aparte de desarrollar procesos judiciales que, en la practica, se atenta contra el debido proceso, el derecho a la defensa y la presunción de inocencia que tanto cacarea el sistema, se ocupará el linchamiento mediático y la exacerbación del populismo punitivo para obtener réditos políticos en un año electoral. El panorama, seamos sinceros, no se ve nada bien. Prueba de ellos es la cantidad de mentiras y acusaciones falsas de las cuales se hace eco la prensa oficial y que tienen como fuente el Ministerio publico y las policías. La "Verdad" y las pruebas directas en este contexto, pasan a un segundo plano y comienza a tener preeminencia la razón de estado y la necesidad de lograr condenas por Ley Antiterrorista que le permitan al Estado alinearse con los nuevos escenarios del conflicto social.

Pero volvamos al relato. Fecha de juicio: Lunes 17 de junio. ¿Lugar de detención? Lo decidirá gendarmería, dice el presidente del Séptimo tribunal oral en lo Penal. Así se inicio un curioso y surrealista viaje por diferentes lugares de la institución carcelaria.

II Periplo por Santiago 1.

El grupo TAR (Traslado de Alto Riesgo) de Gendarmería me conduce por los túneles subterráneos hacia la cárcel de Santiago 1. En el camino recuerdo que se trata de una cárcel concesionada, obra maestra de la

Concertación, veremos la eficiencia de la empresa privada incursionando en materia carcelaria. Soy recluso en un calabozo solo, no quieren que esté con otros presos. Como salí en la tele (y para los presos "sonar" en la prensa es importante), algunos preso me saludan y me dan la mano a través de la reja. Camino durante horas por el calabozo (tiro huincha) que está frente a Estadística y oficinas administrativas de esta gente. Se comienzan a dar una serie de situaciones extrañas, oficiales de Gendarmería hablan entre ellos y me miran. Los presos se van yendo y voy quedando solo en los calabozos. Un paco se acerca a hacerme las típicas preguntas, le contesto con monosílabos y encogimiento de hombros; me informa que hay llamadas desde la Dirección Regional de Gendarmería lo que me confirma que algo está pasando. Me llaman a Estadística, aquí el sistema funciona ordenándole a los presos una actitud sumisa y con las manos atrás, en la espalda. De hecho las manos atrás es una verdadera obsesión y pareciese casi el motivo existencial de los gendarmes. Entro a Estadística, párate ahí, pon las manos atrás. No cumplo, las manos al lado, tampoco miro hacia abajo, sino que los miro tranquilamente a todos. El paco me toma las huellas y las fotos respectivas, me dice que me va a hacer el ingreso, pero que es un trámite porque parece que voy al CAS. No me extraña, era esperable. Continúan las llamadas telefónicas, "si mi comandante, si, está frente a mi en este momento". Vuelvo a los calabozos y ahora sí que soy el único preso. Estoy a punto de pensar "estoy solo", cuando me acuerdo de mi hermano el ermitaño, mágicamente viaja hasta aquí, me acompaña, me mira y me sonrío, me vuelve a decir "hermano, recuerda, nunca estas solo". Una alegría me invade de prono, un orgullo renovado, me río. Aquí vamos.

Muy cansado, me tiendo en la banca metálica del calabozo, duermo a ratos. Ya es de noche cuando me trasladan hacia el interior de la cárcel, todo esto es nuevo para mí, me juntan con otros presos. ¡Las manos atrás! Me llaman a Guardia interna y hacen preguntas propias de pacos. Me doy cuenta que el nivel de los pacos es bastante más bajo que en la máxima y en la CAS. En algunos casos diría que francamente limítrofe, sin exagerar, además de ser "picao a choro", muy contaminados con el ambiente delictual. Ponte ahí, las manos atrás, sigo con las manos al lado. Me conversa un preso, me dice "usted viene por las bombas, salió en la tele", un "si" cortante y ya aburrido. Estoy castigado, me dice, me pillaron hablando por teléfono con

mi polola. Típico preso joven, se sapea solo. Me sonrió y al mirar hacia el lado de un escritorio, botellas de chicha artesanal y unas cuchillas, no muy grandes. En Santiago 1 hay puras cuchillas cortas. Los presos miden las cuchillas en baldosas: dos baldosas y media, cuatro baldosas ¡Siete baldosas parece corazón valiente! Pero eso es en otras cárceles, yo nunca he visto algo así. Estas son como de dos baldosas... qué alivio.

El preso joven sigue hablando: "no le compris a ni un weón. Yo soy el que asaltó el Big John, yo le pegue al viejo con un fierro". Se achava solo (9). Está orgulloso. Pobre viejo, pienso. "Sí, lo vi en la tele", le digo. Me llevan afuera, una columna de presos, quedo al final. ¡Las manos atrás!

Avanzamos por el primer pasillo, que corre paralelo a la línea de fuego de la CAS, en dirección al Poniente. Somos un grupo de veinte presos que el paco va distribuyendo por los módulos. Llama a un grupo y nos encierra en una "pesca"; un espacio enrejado mientras sube por el modulo a dejar a los presos. Deja con nosotros a un preso que se va en libertad. Está feliz, como es lógico. Da su visión de la cana: "Andan unos pelo e choclo (10) terrible picao a choro, andan con las medias cuchillas y no respetan edad, no respetan ficha (11), no respetan ni una hueá". El paco vuelve y nos lleva al modulo siguiente en que nos ubicará: Modulo 4, Transito. Entramos, la visión es irreal, con las luces de los focos alumbrando desde atrás da una imagen fantasmal. El patio está lleno de basura. La arquitectura me hace recordar los departamentos de Paz Fraimovich. Apenas entramos los presos estallan en un grito desde sus celdas: "La lavadora, uh, uh, uh, uh... la lavadora uh, uh, uh uh" alcanzo a escuchar "bienvenidos al infierno", risas, alaridos, una escena surrealista, la verdadera horda de los bárbaros. Presos anti preso, ideal para el sistema. Distribuyen a los presos por celda, viven 2 o 3 en cada una. Llegamos a la que me toca, sale un preso que se va para la calle (en libertad) y entramos dos. Mi compañero de celda es un cabro de La Pintana, El Castillo, que trabaja de lanza en el centro y le robaron el celular a un weon que trabaja en el Ministerio de Justicia. Somos dos con mala suerte entonces. La celda es una mierda, un basural. Dos colchonetas de espuma llenas de chinches, da lo mismo cual elegir, las dos son nidos de ácaros. El piso está mojado, la frazada es un trozo inmundo de 30 x 50 centímetros y húmedo. La ventana no existe, entra todo el frío,

seguramente la sacaron para fabricar cuchillas, no hay que ser genio para darse cuenta de ello. Leo unos trozos de diario La Cuarta y Las últimas Noticias, el opio que distribuyen los grupos Edward y Saieh y que los pobres fuman con placer. Miro por la ventana y veo el Módulo J de la cárcel de Alta Seguridad donde estuve desde Agosto hasta Noviembre después de estar 8 meses en Máxima seguridad. Qué será de mi hermano ermitaño. Recuerdo los mates que nos tomábamos en el patio pensando qué será de nuestras vidas, las conversaciones con Mario, de cuando hacíamos deporte, cómo nos reímos del asado que hacen los presos para el 18 de Septiembre... presos felices celebrando al país que los tiene encarcelados. No tenemos nada que ver con este país. Las rabias que hacíamos pasar a Timochenko cuando casualmente inutilizábamos sus lentes por jugarle una broma. ¿Te comiste un queque? Me los comí todos ¿Era sólo uno? Mar de risas. Las anécdotas de Krosty, las historias de almuerzo a lo vaquero... ¡Deja de fumarte mi patio maldito Krosty! y ahora estoy acá, al otro lado de la línea de fuego y la marquesina, hasta podría llamarte, pero me cargan los presos que andan gritando.

Estoy exhausto. Me acuesto vestido sobre la colchoneta y me tapo como puedo con la frazada inmundada. Trato de dormir en posición fetal, aterido de frío y despertándome a cada rato por las picaduras de los chinches que me caminan por la cara. Las picaduras me acompañaron unas dos semanas. Sacudo la colchoneta para sacar a los chinches pero no tiene sentido, la colchoneta misma es un gran nido de ácaros. Duermo a ratos. Llega el gélido amanecer y para espantar el frío me doy una ducha helada (no piensen que había agua caliente). Si piensan que estaba deprimido o que esto era terrible están equivocados; con el ánimo arriba y optimista siempre. Como dice Johnny Cash en "I Wont Back Down", "podrán ponerme a las puertas del infierno, pero no me rendiré". Me apresto a salir al patio y enfrentar esta nueva realidad, inclusive la de los presos que estúpidamente aceptan el papel de ejercer el dominio sobre otros presos más débiles. La noche ha sido rica en gritos, pelás (insultos), conversaciones caneras, "estoy certero pa los tajos", tratar a los demás de perkins, que los van a poner a lavar y todo el barretín carcelario. Cárcel, extrema pobreza y cuchillos, carne de presidio, la vida de los jóvenes pobres de este país se va por la alcantarilla. Ser lobo del hombre como decía Hobbes, aquí está el

origen del Estado donde los seres humanos ejercen la dominación a punta de armas contra otros hombres, la guerra de todos contra todos y existe el temor a la muerte violenta. ¿Todos los presos son presos políticos? ¿Quién habrá inventado esa estupidez! ¡El 90% de los presos son el sostén del sistema!.

Desencierro y bajar al patio, somos 100 presos o mas. Se ve a algunos muy jóvenes moverse con timidez y temor, tal vez sea primera vez que están presos, en este país la gente se va preso por cosas idiotas: una pelea de curao, una vieja que lo vio haciendo no se que, etc. Mi consigna para el periodo: "Manolo camina solo" ¡Permiso! y comienzo a caminar por el medio del patio, casi de extremo a extremo. Uno nunca está solo.

Algunos presos, todos muy jóvenes, saludan y se acercan a conversar, es el poder de la TV. Sonar en la tele es muy importante para el preso, es romper por un segundo el anonimato y la vida de encierro y miseria a la que han sido condenados desde que nacieron y que ellos consideran como natural, el irremediable destino.

De pronto un amigo, me cuenta su historia, la media volá, me presta un libro de Jodorowski, manual de piscomagia. Vaya libro para un lugar como este. Uno nunca está solo.

Pasan la cuenta en el patio ¡Las manso atrás! llaman a visita a todo el primer piso. Los pacos dicen el nombre y el primer apellido y tu dices tu segundo apellido. El paco es entero prepotente. A mi no me llaman porque me toca visita en la tarde lo que no llegó a ocurrir. Después mi familia me contó que la visita era en extremo indigna (ellos sí alcanzaron a entrar) la gente de pie con niños en los brazos, pésimo trato de gendarmería, increíbles faltas de respeto hacia los familiares, y al que no le gusta lo echan y no entra a visita.

Desayuno. No tengo taza pero rescato un pan. Hay alboroto para recibir el desayuno y ambiente de cárcel de menores. Uno está en calidad de taita. No es muy buena noticia que los presos sean muy jóvenes "tía regale una masa, oe bájate e la rama, hay que andar vivo, sí ah qué wueá". Amagos de peleas en la fila. Vuelvo al patio, camino y doy algunas mascadas al pan

solo. Siguen acercándose algunos presos a conversar, curiosos. Mis respuestas son respetuosas pero serias, cortantes. No es un lugar para hacer amigos, es una cana, todo es una relación de fuerza, tu lenguaje corporal, actitud, todo es observado. Sigo caminando solo por el medio del patio, se acerca mi compañero de celda, me trae una taza de café, esta con la carreta (12) de la Pintana. Trabajé en esa comuna, la conozco bien, trabaje con sus niños y adolescentes, conozco a sus padres y familias, conozco sus escuelas, sus profesores, nadie me cuenta cuentos sobre las "oportunidades" y las elecciones de la vida. Aquí nadie elige nada. Un madre sola al frente de su familia, trabaja para el señor Paulmann en Cencosud o el Señor Ibañez en el Lider, sale de su casa a las 6:30 AM y vuelve a las 23:30 de la noche, apenas ve a sus hijos; es la esclavitud moderna. Sus niños y niñas se van endureciendo, van creciendo mas rápido que el resto a golpes de balaceras, pasta base y pobreza extrema. Es el paraíso capitalista chileno. Lentamente la vida se les va cerrando: la construcción, un puesto en el retail por 350 lucas o la cárcel. Vivir para la prosperidad de otros, la vida por el sumidero. ¡Pero momento! Me dicen por interno que ya llegamos a los 15 mil dólares per cápita. Chile camino al desarrollo ¡Bien me parece!.

Entran dos gendarmes, uno es teniente. Me dice toma tus cosas, te vas de acá. No tengo nada, así que me voy del Módulo 4 de tránsito. El paco hace preguntas estúpidas que me revelan que no lee nada y pareciera que ni siquiera ve el noticiario de la TV. Me pregunta si estamos en contra los pacos de la calle y si tengo algo que ver con las manifestaciones y protestas. No le contesto. Luego se aleja y le comenta al otro paco, pero suficientemente fuerte para que y escuche que "Si alguno de estos weones le llega a tocar un pelo a mi señora" (Deduzco que su esposa es carabinero) "lo mando a matar con un perro".

Un perro en jerga carcelaria es un preso de menor categoría al servicio de otro preso de mayor jerarquía o prestándose para la instrumentalización de los gendarmes, que pelea o hace atentados a otros presos (ataques con cuchillas, lanzas, u otra arma). Sin mirar el paco se va y habla con los gendarmes a cargo de los módulos 1 y 2.

Otro paréntesis. Yo ya había escuchado que en Santiago 1 había un paco que golpeaba y amenazaba a los jóvenes que caían presos por protestas callejeras. Creo altamente probable que se trate de este miserable. Hay un Teniente de Gendarmería que amenaza con mandar a matar a quien el considere ha afectado a su esposa carabinero. Es tan cobarde que ni siquiera le pega él, sino que lo manda a matar con un perro. Esto no es novedad, toda la gente con experiencia carcelaria sabe de estas tramas orquestadas por Gendarmería donde incluso disfrutaban y hacen apuestas en peleas con armas hechizas, cual circo romano. En Santiago 1 hay cuchillas esperando por los jóvenes que caigan presos en protestas callejeras y las maneja un teniente de Gendarmería.

Me destinan al modulo 1 de Alta seguridad. El paco dice: aquí hay puros famosos y gente que ha salido en la tele, delitos connotados. No le digo nada y entro. De inmediato se ven la mitad de presos que en el modulo 4 y se notan presos mas adultos, eso es mejor, pero igual me voy con pie de plomo, yo ya he tenido problemas con presos por tener un acercamiento ingenuo o porque pensé que los presos son buena onda (tipo todos los presos son presos políticos). Inmediato se me acerca un preso que me da el siguiente discurso: "Hans, te estábamos esperando. Mira, ahí está el mundo, ahí están todos adentro del barretín (13), aquí está Dios, aquí está el señor diciendo que te des una oportunidad". Era un preso evangélico invitándome a caminar con el señor. Respetuosamente le digo que gracias pero prefiero que no. Me pongo a caminar en el patio, se me acerca un preso y me invita a su carreta a tomar mate. Me saludan y entro a la rueda de mate, hay puros ladrones y asaltantes. Almorzamos y la tarde transcurre conversando con varios presos, caminando por el patio, ver un partido de fútbol y otra rueda de mate. Un breve amago de pelea. Buen recibimiento y además me entero que las visitas son en un locutorio, pero que son cuerpo a cuerpo y sale poca gente a la visita. Del modulo de máxima seguridad (Modulo 2) me llaman unos presos, me saludan y me ofrecen una radio, mañana se las devuelvo, bacán. Ya encerrado en la celda, pasan 40 minutos y la puerta se abre, son dos pacos, "Niemeyer, toma tus cosas, vas saliendo". No tengo nada, sólo me acompaña Jodorowsky, dudosa compañía pero al menos es lectura. ¿Y adonde voy?, "Lo desconozco", dicen. Salimos del modulo y caminamos por el primer pasillo casi hasta el

final. Me meten a unos calabozos y me ofrecen dos jugos Kapo. Los acepto porque es glucosa y no se sabe lo que pueda venir.

Paseo por el calabozo, leo los rayados: "aquí estuvo un cordobés", una A en un círculo, símbolo anarquista, "el fernet con cola porque pega más", "el chiqui es choro. ¿queeeeeee?", "La Victoria", "Santa Olga", "José María Caro".

Pasan los minutos, comienza a oscurecer. Recuerdo la primera vez que estuve preso, Septiembre del 92, brutalmente golpeado por Carabineros, la cabeza rota, el sufrimiento de mi madre Seguí yendo hacia atrás como retrocediendo en una película... ¿Donde comenzó todo? ¿Hay un punto o solo es una combinación de situaciones azarosas? No me gusta ser auto referente, pero hablo conmigo de mi vida, es una introspección, recuerdo tantas cosas, tantas situaciones. Año 1988, enfrentábamos la dictadura en la calle y no con un lápiz como dice Ricardo Lagos Escobar. Marcha en el centro, el "Huascar" dispara su chorro de agua, todos nos agachamos tras los muros de la salida del Metro Universidad de Chile, en la cara un pañuelo artesanal, contraatacamos con piedras. En la pared amarilla de la Universidad de Chile un joven raya con Spray rojo: SUBLEVACION NACIONAL. Una barricada en Dieciocho con Alameda, revientan molotov en el pavimento, el tránsito detenido, panfletos del No hasta vencer. Lienzos en Irrazábal con Vicuña Mackenna de saludo al frente. Reuniones en el CEI de Ingeniería, en Arquitectura, conseguir el Centro Paulo Lavrí para una reunión en Santa Rosa, hacer letras gigantes de madera envueltas en papel de diario con cera y bolsas de basura para encenderlas en Carmen con Alameda. Una tristeza, una amargura me gana el ánimo.

¿Hablemos de historias viejas? Noviembre de 1988. Tengo 15 años. Después del plebiscito, en vez de la alegría, se ha vertido un río de sangre rebelde. Conversamos en Lord Cochrane con Alameda con dos compañeros de colegio. Uno, dos cursos más arriba que yo, que me recluto para la Jota y otro compañero que ubico solo de vista. Ha muerto Pablo Vergara y Aracely Romo en Temuco. Un compañero cuenta que en su población había barricadas hoy en la mañana. Los funerales son al día siguiente...

¿Vamos? ¡Vamos, claro que sí!. Al otro día hacemos la cimarra y nos juntamos en el mismo lugar de la conversación del día anterior. ¿En micro o caminando? Caminando y conversando el viaje se hace corto hasta la plazoleta frente al cementerio general, donde termina Avenida La Paz. Todo se ve tan prístino, éramos tan puros, hasta los colores se ven más vivos. Soy muy flaco, tengo pelo, de hecho levemente largo. Visto una camisa escolar, bluyin y zapatillas. Pucha que se demoran, dice el gitano. El otro flaco interviene, "Lo único que me preocupa es si van a entrar por aquí o por Recoleta". El ambiente es tenso, pasan patrullas de pacos y autos civiles con tenebrosos personajes. De pronto: Ahí vienen. Miramos hacia Avenida La Paz y a lo lejos se ve el cortejo fúnebre y más atrás unas micros llenas, con gente hasta en el techo y banderas rojinegras del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Saliendo por las ventanas. Giran por la rotonda y siguen rumbo a Recoleta. Rápidamente nos paramos, ¡Vamos por dentro! Entramos por la puerta principal, caminamos rápido por dentro del cementerio y alcanzamos a interceptar la gruesa columna de gente que ya ha comenzado su marcha a enterrar a Pablo. Las voces se hacen una sola y suenan estremecedoras, se me pone la carne de gallina: Pueeeblo, concieeencia, fusil, MIR, MIR... Pueeeblo, concieeencia, Fusil, MIR, MIR. Rostros con pañoletas, puños en alto. Una estruendosa explosión se escucha en el cementerio, una bomba de ruido. La multitud prorrumpe en aplausos y gritos: ¡Maroto cardenal, iglesia popular. Maroto cardenal, iglesia popular!. Agitando rítmicamente los puños, hay pacos armados con fusiles y cascos de guerra en actitud nerviosa, apuntan a la gente. La señora Luisa y Don Manuel piden silencio, hablan, están destrozados, entierran a su tercer hijo muerto después de perder a Rafael y Eduardo en 1985. Piden respeto por sus creencias, piden arrodillarse, tomarnos de las manos y rezar un padre nuestro. La multitud respetuosa se arrodilla y reza, sean creyentes o no. Yo por lo menos lo era. En los cuatro o cinco años siguientes centenas de jóvenes pagarán con sangre y cárcel su intento de torcer la nariz a la historia, evitar la salida institucional de la dictadura e insistir con la lejana posibilidad de una ruptura subversiva. Le llamaron a su batalla Guerra Insurreccional de Masas. ¿Te acuerdas de esos tiempos Ermitaño, cuando te conté que recogía los panfletos desperdiciados en el Gimnasio Manuel Plaza y los

lanzaba en el centro de esta ciudad? ¿Te acuerdas de esos tiempos tu que estás en tu casa, ahora que la vida se la robó la normalidad? La noche cae en un calabozo de Santiago 1.

III. De vuelta a la máxima.

El grupo TAR de Gendarmería se presenta, son tres gendarmes, a varios ya los conozco. Revisión exhaustiva de toda la ropa, genitales arriba, plantas de los pies, calcetines, zapatillas, piernas, torso, abre la boca, las palmas de las manos, detrás de las orejas. Grilletes de pies y manos, "Medidas largas" en lenguaje policial. Pasas la cadena por dentro del pantalón y cierran el grillete en el tobillo. "Te voy a poner en una sola pierna para que puedas caminar ¿De acuerdo?" De acuerdo. Chaleco amarillo y esposas en las manos. Recorremos de vuelta el primer pasillo. Un paramédico lleva un documento reglamentario. Nos vamos. Hablan por la radio "en camino con el dos seis Niemeyer, dirección Beta, máximas medidas de seguridad". Larga caminata por los pasillos subterráneos hasta la Zona de Transito. Breve estadía en un calabozo, se arman con una subametralladora Famae y una escopeta, y nos pasa a recoger el furgón. Salimos a Pedro Montt, es Sábado 27 de Abril alrededor de las 21:00 horas, miro por la estrecha ventanilla enrejada y en la calle no hay casi nadie. Se baja un funcionario armado y detiene el transito, el vehículo entra en marcha atrás y me sorprende ver a los funcionarios grabar el procedimiento. Estamos de vuelta en la unidad especial de alta seguridad, sección de máxima seguridad, nuestra pequeña Guantánamo.

Entrada laberíntica a "la máxima", los funcionarios hablan por citófono: "un ingreso" y la puerta electrónica se abre. Me recibe un sargento, revisa los papeles, de nuevo desnudarse, revisión de toda la ropa, de nuevo paramédico, ¿Tiene alguna enfermedad crónica? Si, meter la cabeza al water ¿Fuma, consume alcohol, drogas, toma algún medicamento? ¿Cuanto mide, cuanto pesa? De vuelta al sargento: "Bueno usted ya estuvo aquí, ya sabe como es el sistema, respetar para ser respetado".

Me destinan al primer piso, pasillo de especial vigilancia. Este lugar ya lo conozco, es un experimento humano. Abren la celda, entro, la cierran. Por lo menos la celda es limpia, hay tres frazadas (no moriré de frío) y la

colchoneta es decente, así que no moriré devorado por los ácaros. Apenas los pacos se van, los presos comienzan a llamar "oe, el loquito que llegó", "qué pasa", "porque venís", "de dónde, qué paso, ah la media volá, mañana sale al patio". "Hermano, tenís hambre", me preguntan conocidos ladrones de bancos. "La verdad que sí", "calmao te voy a mandar un correo (14). Esto sí que es un clásico, la solidaridad de los presos. Me tiran el correo y me llegan 2 sándwiches de tomate palta y media botella de jugo. Doy las gracias, mañana nos vemos. Estoy hambriento y cansadísimo, prácticamente 48 horas que no dormo. Me siento en la colchoneta sobre la superficie de hormigón y me como los panes. Hago un salud con jugo de durazno y se lo dedico a los fascistas de internet... "que se pudran en la cárcel" digo y no puedo evitar reírme.

Me tiendo en la cama, veo la reja que cubre toda la cárcel, la torreta con sus troneras y sus potentes focos. Recuerdo cuando te decía "pase lo que pase, vamos a mirar el cielo, la constelación de Orión y la luna, y vamos a recordar este momento". Creo que te mentí, desde aquí el foco impide ver la luna y las estrellas. Se me cierran los ojos de cansancio, el sueño entra tibio, agradable, envolvente. Hasta que de nuevo estoy en los bosques y las montañas, ustedes me miran y se ríen, pequeño colibrí me apunta con su dedito "ile nuna" (mire luna) y le digo "si hijo, la luna", y de nuevo nos fugamos, ya no pertenezco a la prisión.

Hans Felipe Niemeyer Salinas. **Finales de Mayo del 2013.**

Notas:

- (1) En Chile hay dos policías de carácter nacional, La policía de investigaciones (PDI) y la policía militarizada de carabineros de Chile. Ambas tienen organismos especiales dedicados a la inteligencia política.
- (2) "Pana": Valor, Coraje
- (3) EMOL: Portal de internet de "noticias" perteneciente al grupo Edwards dueño de la mitad de los periódicos en Chile.
- (4) "Pau de Arara": Tortura implementada sistemáticamente por las distintas policías y militares en dictadura y la continuidad del régimen.

Consiste en colgar al detenido con sus pies y manos a un palo en altura durante largas horas, siendo golpeado.

(5) Parrilla: Tortura policial que consiste en amarrar al detenido a un catre de metal mientras se le pone corriente.

(6) Chacarillas: Cerro de Santiago, contiguo al cerro San Cristóbal hacia el oriente. Este lugar fue escenario al final de la década de los 70 de una ceremonia de la dictadura cívico militar en que participaron "representantes" de la juventud chilena entre los que estaba Chadwick. El acto, con una clara estética nazi, acompañado de antorchas tuvo un carácter fundacional del proyecto histórico y el modelo económico social que rige hasta el día de hoy.

(7) Marcos Vásquez Meza. Director general de la Policía de Investigaciones

(8) El 4 de Enero del 2013 mueren la pareja de ancianos latifundista y terratenientes Luchsinguer-Mackay producto de un atentado incendiario contra su fundo. Tras el desarrollo de estos acontecimientos, el Estado y sus ministros realizan campañas comunicacionales, congresos policiales, cumbres de inteligencia creando unidades especiales para militarizar el territorio mapuche, construyendo un verdadero frenesí antiterrorista.

(9) Achaba, achabarse: Asumir responsabilidad, reconocer un hecho.

(10) Pelo e' choclo: Pendejos, cabros chicos.

(11) Ficha: Especie de curriculum de un delincuente o preso. un preso ficha es un preso de jerarquía y respeto.

(12) Carreta: Grupo de presos donde se comparte alimentos, conversación, se toma mate. Los presos se juntan en carreta por comuna, interés, lazos de amistad o familiares.

(13) Barretin: El barretin, ser embarretinado. Ser parte de la cultura carcelaria

(14) Correo: paquete enviado por los presos de celda a celda o a otro piso, amarrado por un cordel.

Trote Matinal.

Ingreso al hall con cámaras de vigilancia que se encuentran en el primer piso contiguo al patio romboide correspondiente al tercer piso del módulo H norte. Hace frío en esta característica mañana de primavera en Santiago. Dejo la silla plástica e el lado de las ventanas enrejadas, suavemente, sin hacer apenas ruido, mientras el funcionario cierra con candado la reja y luego una puerta de fierro.

Las paredes son amarillas y las rejas y puertas azules. Comienzo a cambiarme la ropa: pantalón corto, camisa de manga larga, calcetines y unas zapatillas “Power” de quince lucas, tan alejadas de las marcas de zapatillas deseadas por la población penal. Las dos cámaras de vigilancia se mantienen ahí, inamovibles, perpetuas. Trato de imaginar a su controlador. Uno podría pensar que al otro lado del cable hay un oscuro funcionario leyendo La Cuarta, tomando un café y comiendo un pan con queso y jamón, pero no es tan así. Aquí las cosas funcionan.

Tal vez no es un sofisticado mecanismo de control social de alta previsión; tal vez en la Cárcel de Alta Seguridad pasan cosas que no imagina el común de la gente, o al menos la medianamente informada. Pero tampoco podría decirse que la policía está durmiendo. No señor. Detrás de esas cámaras hay un funcionario que observa, estudia, calibra las situaciones, sabe quien es quien, conoce sus rutinas, tal vez hasta sus estados de animo, por algo asiste a los Consejos Técnicos. Si uno lo medita bien, qué extraña, triste y a la vez interesante labor de esa oscura pieza de este laboratorio social.

Comienzo a trotar lentamente en el pequeño hall que es utilizado para practicar deporte por algunos presos. Al llegar al final doblo hacia la izquierda, haciendo una pequeña rotación y luego otro para trotar paralelo a la pared de doce metros. Casi al llegar al charco de sangre lo salto en diagonal y sigo trotando. Llego al fondo, doy la vuelta, y antes de enfrentar la segunda mancha sanguinolenta que trató de ser inútilmente borrada por un preso vertiéndole agua caliente, pero que no hizo más que revivirla y salir de su estado de coagulación, para volver a escurrir, a fluir, a recuperar

su color rojo vivo y recordarme los sucesos de la tarde anterior. Jóvenes pobres peleando contra jóvenes pobres. Tratando de quitarse la vida, si es que esto puede llamarse así. Lejos, muy lejos, los beneficiados del sistema ni siquiera se enteran que triunfan día a día. Paso por el lado del segundo charco de sangre, mudo testigo con las cámaras de vigilancia de esta tragedia cotidiana del capitalismo.

El funcionario de las cámaras de vigilancia se echa hacia atrás en su asiento y enciende un cigarrillo. Doblo de nuevo a la izquierda para enfrentar el charco de sangre que hay que saltar. En realidad lo que pasó por la tarde anterior no me impresionó tanto como suponía. El funcionario da vuelta otra hoja de La Cuarta. Lejos, muy lejos, siguen ganando los de siempre. ¿O en realidad es cerca y ganan en nosotros mismos? Salto de nuevo y sigo corriendo.

Hans Felipe Niemeyer Salinas.

Publicado en Noviembre 2013.

La sangre de los nuestros.

La sangre de nuestros hermanos ha vuelto a ser derramada. La noche cae sobre la ciudad de Santiago y la luz de mi celda está apagada, siendo iluminada solo por la pantalla del aparato de televisión. Me asomo por la ventana que da hacia el pavimento de la ciudad y sacando la cabeza trato de mirar por entre los barrotes hacia Pudahuel. La fábrica de opinión pública ha difundido en el noticiero de la noche, el rostro de nuestros compañeros detenidos tras un supuesto asalto frustrado a una sucursal bancaria. Las imágenes han mostrado el cuerpo inerte de nuestro hermano y a un miserable general de carabineros felicitando al vigilante que mató a Sebastián Oversluij.

Mientras el enemigo baila y celebra la muerte de Sebastián (recordemos que TVN tituló la noticia como “vigilante héroe”) yo derramo lágrimas por su vida, por sus acciones y por su muerte. No te conocí, pero el dolor aprieta mi corazón. Imagino la devastación de tu familia, de tus amigos, de quienes te querían. Tengo la obsesión un tanto masoquista en estos casos de

compañeros muertos –demasiados lamentablemente- de imaginar que pensarán sus padres y sus seres queridos. ¿Recordarán sus primeros pasos, sus gracias de niño, sus juegos, cuando lo llevaban a la escuela, la vez que le contó que una niña le gustaba? No conozco tu vida Sebastián, pero lamento como el que más tu muerte; lloro la pérdida de tu vida hermosa y generosa en manos de un mercenario al servicio del capital, de inteligencia limítrofe que vivió su niñez en los barrios alrededor de Vivaceta, entre criadores de caballos y el Hipódromo Chile, hasta que su tendencia a la psicopatía y nulas capacidades intelectuales lo hicieron entrar a la Escuela de suboficiales del Ejército, participar en una misión en Haití, hacer el curso de Protección de Personas Importantes (PPI) en Estados Unidos y ser mercenario en Irak.

Pero para el sistema la muerte de Sebastián Oversluij significa la hora de la juerga, de la risa siniestra y espasmódica, de la orgía incestuosa entre periodistas, y policías, la fiesta de las alimañas que retorciéndose escupen por sus micrófonos su discurso de muerte y podredumbre, peleándose por orinar sobre el cadáver de Sebastián. ¿Tanto miedo tienen que celebran su muerte?

¿Qué tan seguros están del sistema y del orden social capitalista que cada cierto tiempo necesitan celebrar la muerte de un rebelde? ¿Qué tan seguros se sienten en sus puestos de jueces, fiscales, periodistas y policías –la verdadera escoria de la sociedad- que necesitan de las armas para mantenerse en el poder? ¿Tan satisfechos de sus privilegios están los plutócratas y los políticos de circo que necesitan cada vez más cárceles, condenas más largas y más control para mantener el orden social capitalista?

Pero yo me atrevo a vaticinar, cual anacoreta ciego que clama en el desierto, que el peligro está a la vuelta de la esquina. Tal vez no han abierto las puertas del infierno, es cierto, pero las cosas no van a quedar así. Y no es solo la bravuconada impotente de un preso sepultado bajo toneladas de cemento y rejas. Hay una rebelión que no ha hecho otra cosa que comenzar. Quien no lo ve es porque no quiere, las señales están en las calles, en las paredes, en los baños de los liceos. Se respira en el aire, y no

necesitas ser un meteorólogo para saber en que dirección sopla el viento- como dice Bob Dylan.

Acabo de enterarme por la TV que el filósofo italiano Alfredo María Bonanno ha sido impedido de ingresar a Chile a dictar unas conferencias, donde también se proponía visitar a algunos presos en esta misma cárcel. Pero el sistema teme a las ideas que se hacen carne, que se materializan en acciones concretas, por eso las prohíbe, las censura, las proscribiste y las personifica como su nuevo enemigo interno a vencer, a saber, el anarquismo insurreccional. Sin embargo, a la expulsión de Bonanno deben ser sumados otros elementos que demuestran como las distintas facciones del poder se alinean contra el nuevo enemigo interno, lo que se ve claramente en la acción de la justicia penal y en la generación del nuevo instrumental jurídico para combatir la protesta callejera: la ley anti encapuchados y la ley de control preventivo de identidad.

A riesgo de ser autorreferente permítanme citar unos párrafos de la sentencia de la Corte de Apelaciones en que se ratifica la condena en mi contra por porte de artefacto explosivo y daños a una sucursal bancaria del BCI el 30 de Noviembre de 2011, de 5 años de prisión más 300 días sin derecho a libertad vigilada. En dicha sentencia de la Quinta Sala de la Corte de Apelaciones, integrada por los ministros Jorge Dahm Oyarzún, María Rosa Kittsteiner Gentile y el abogado integrante Ángel Cruchaga Gandarillas (levemente aristócrata), señalan argumentos que resultan ser una verdadera joya del derecho penal burgués y de la restitución en la práctica del delito ideológico en Chile. Dicen sus ilustrísimas y putrefactas señorías:

“Y si bien es posible considerar que los móviles que llevan al imputado a obrar de esta manera, obedece a sus convicciones íntimas, que por muy equivocadas que estén obra en consecuencia de ellas, su conducta posterior demuestra que no hace ningún intento por revisarlas o a lo menos para insertar su conducta en el medio social donde pertenece. Lo anterior queda demostrado con su actitud de no comparecer ante la autoridad luego de que le fuera revocada la libertad provisional, conducta que no solo llegó a este punto sino, que además emitió mensajes a la

sociedad desafiando abiertamente al sistema judicial desde que da entrevistas a medios de comunicación, explicando el motivo de sus rebeldía y persistencia en su conducta antijurídica”.

Y más adelante, el redactor, el Sr. Dahm señala: “...es necesario contar con una mínima colaboración y voluntad del sentenciado en orden a que comprenda la necesidad de acatar normas básicas de convivencia en el grupo social, y si sus ideas chocan con las de la sociedad en general, manifieste sus disconformidad mediante actos que no vulneren a lo menos físicamente a los demás”.

El ministro Dahm llega a ser risible en su desfachatez al hablar de los actos que no vulneren al menos físicamente a los demás. ¿Y dónde queda la sangre de los nuestros? ¿Dónde quedan los millones de explotados de esta sociedad capitalista brutal, donde ni siquiera hay derecho a una vida digna? ¿Dónde quedan los estudiantes golpeados por la policía, los torturados en las cárceles, el pueblo en Aysén y Freirina baleado a quemarropa? ¿Y dónde quedó la justicia Sr. Dahm, para Matías Catrileo, Jaime Mendoza Collío, Alex Lemún todos ellos asesinados en democracia? ¿Cuántos policías han estado siquiera un día en la cárcel por estos asesinatos? No me vengan a hablar de justicia ni a dar lecciones de moral los administradores momificados de esta pantomima y esta mascarada. Sus palabras no son más que una cáscara vacía.

Quisiera finalizar estas palabras diciendo que me adhiero al ayuno solidario que desarrollaremos en la Cárcel de Alta Seguridad (CAS) el colectivo de prisioneros subversivos en apoyo a Mónica Caballero y Francisco Solar Domínguez, encarcelados por el estado español. Personalmente, cuando fui detenido recibí un gesto de solidaridad de parte de Francisco y hoy no tengo más que esta huelga de hambre como gesto solidario para que atravesase el mar y llegue hasta las siniestras y frías celdas del régimen FIES para decirles que no están solos. A mi ayuno donde solo consumiré líquidos quiero agregar mi solidaridad a los amigos y familiares de Sebastián Oversluij por su vil asesinato por parte de un mercenario y celebrado de manera canallesca por la prensa y la policía.

Hago un llamado a realizar gestos concretos de solidaridad con Mónica y Francisco, a repudiar con fuerza el asesinato de Sebastián Oversluij y a prologar la agitación rebelde hasta la conmemoración de los 6 años del asesinato de Matías Catrileo en el Wallmapu.

¡¡Sebastián Oversluij presente, tu muerte no será en vano!!
¡¡Solidaridad con Francisco y Mónica, prisioneros en España!!
¡¡Sebastián y Matías, que vuestra sangre derramada sea semilla de rebelión!!

Hans Felipe Niemeyer Salinas.

12 de Diciembre 2013.

Ante el nuevo ciclo de conflicto del Estado-Capital.

Queridas compañeras y compañeros:

Reciban un abrazo y un gran beso desde este lado del muro. Mis saludos y cariños van dirigidos a todos ustedes que asumen un rol activo en la lucha por la liberación y contra la sociedad carcelaria. Todos los esfuerzos e iniciativas son validos y valiosos. Sin embargo, ello no nos debe hacer perder la perspectiva de que nos encontramos en plena etapa de reconfiguración del Estado-Capital para enfrentar las nuevas etapas de la lucha de clases y el conflicto social.

El Estado-Capital enfrenta un ciclo nuevo de conflicto para el que se prepara con una estrategia doble. Por un lado, institucionalizando el conflicto y ampliando la base social de representación del Estado, mediante la incorporación al gobierno del Partido Comunista y la incorporación al parlamento de los que ellos identifican como los “líderes estudiantiles”.

Pero por otro, el Estado-Capital y la élite del poder, que trasciende los distintos gobiernos, se prepara para reprimir a los sectores que identifica como su nuevo enemigo interno, en una verdadera reactualización de la vieja doctrina de la seguridad nacional. Y el nuevo enemigo interno se

llama guerrilla mapuche y subversión urbana autónoma libertaria. Y no lo digo yo, sino uno de los voceros del poder, a los que hay que tomar con la mas absoluta seriedad. Hace unos días, en su Editorial el diario La Tercera señala lo siguiente: *“Es notorio que frente a las dos grande amenazas de seguridad de este tipo que ha enfrentado el país en los últimos años –los atentados con bomba de parte de grupos anarquistas y la violencia rural en la Araucanía- el Estado haya sido incapaz de ofrecer respuestas satisfactorias. Ello sugiere profundas deficiencias en la labor de inteligencia, las que deben ser subsanadas a la brevedad”*. Palabras del enemigo. No hay que ser brillantes para imaginar lo que viene. Ya el Caso Bombas vino precedido de Editoriales en el estilo de lo que acabamos de citar. A ello debemos agregar los dichos del inefable ministro del interior Andrés Chadwick en que apuntó directamente a los anarquistas señalando que se trata de una nueva forma de extremismo.

Lo que el Estado intenta evitar en lo inmediato es que coincidan escenarios de alta conflictividad social como los que el Estado adivina como probables con la cristalización de formaciones de violencia política organizada. Se aplica una de las leyes de las primeras etapas de la guerrilla, el hecho de existir, sobrevivir y no ser aplastado, constituye un éxito y esto es justamente lo que ha pasado como explícitamente lo dice La Tercera criticando a la inteligencia política con quien tiene vínculos privilegiados.

Con esto quise dar algunos esbozos del contexto en que se dará la construcción antagonica, anticapitalista y de subversión contra el dominio en el futuro cercano, es decir, en una etapa de afinamiento de su estrategia represiva y reactualización del instrumental político jurídico de la conainsurgencia de parte del Estado-Capital.

Reciban mis saludos fraternales y un gran abrazo de fuerza y persistencia.

Hans Felipe Niemeyer Salinas.

4 de Enero de 2014.

Cuento: Perpetuo más años.

—Mira —me dice, acercándose con su cara obesa, entre riéndose e indignado—, mira lo que me dejaron de mermelada los vampiros... la mermelada que da el paco. Y me muestra una bolsa color aluminio de mermelada de mora que entrega Gendarmería en la cárcel para tomar desayuno, completamente estrujada. Y el guatón ahora se ríe abiertamente, irónico, mientras mueve la cabeza de un lado a otro, como no pudiéndolo creer. —Los vampiros conchesumadre, mira cómo son: a un perpetuo más años, a una persona que está presa de por vida, que va a morir acá, si yo pertenezco a esta hueá —dice, golpeando la pared amarilla de la celda. Camina lentamente a botar la exangüe bolsa de mermelada fiscal, dejando ver un rayado en la pared que dice: «Dios mío, guarde y bendiga a este solitario delincuente G.M.»

Hans Felipe Niemeyer Salinas.

Publicado en Mayo 2014.

Condena.

El día 12 de Julio del año 2013 Hans Niemeyer fue condenado a 5 años por tenencia de artefacto explosivo + 300 días por daños al banco BCI tras la explosión ocurrida el día 30 de Octubre del año 2011.



Mitín a las afueras de la CAS por Hans Niemeyer.

Viernes 14 de Febrero, Santiago 2014.

Se permite y fomenta la reproducción, uso y difusión
de este material bajo cualquier medio.

**Feria Anarquista Lambros Foundas / Ediciones La
Idea / Colectivo Lucha Revolucionaria.**

lucharevolucionaria@riseup.net